

EL CRECIMIENTO METROPOLITANO EN MÉXICO EN EL CONTEXTO DEL SUBDESARROLLO LATINOAMERICANO. REFLEXIONES METODOLÓGICAS PARA LA PLANEACIÓN

EDUARDO SOUSA GONZÁLEZ¹

Resumen

El control de la expansión de las áreas metropolitanas representa hoy día uno de los retos más importantes que las autoridades gubernamentales en la mayoría de las regiones del mundo deben enfrentar, entender el contexto en el que se desarrolla la vida de los pobladores metropolitanos con sus diferentes interacciones locales, regionales, nacionales y mundiales; constituye una condición indispensable en el proceso metodológico de la planeación del lugar.

Palabras clave: Desarrollo, subdesarrollo, sistema social urbano,

Abstract

The control of the expansion, in the metropolitan areas, represents, now a days, one of the most important challenges that the governmental authorities, in almost every region should face, to understand the context in which metropolitan settlers life's develops, with it's different local, regional, nacional and world-wide interactions; constitutes an indispensable condition, in the metodological process of city planning.

Key words: development, subdevelopment, urban social system (SSU)

¹ Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León <http://www.esousa.es.tl>

Introducción.

Las reflexiones teóricas presentadas en esta primera parte, tienen el propósito de circunscribir sucintamente a las concentraciones urbanas de México y similares de Latinoamérica con características de metropolitismo², en los procesos *histórico-económicos* que han influido en el *desarrollo* mundial; dichas aglomeraciones urbanas son consideradas en esta investigación, como parte de un Estado-nación, o mejor, dadas sus características concentradoras socio-demográficas y político-económicas, como *metrópolis-estado*; la idea que subyace en esta forma de abordaje, que intenta ceñir a las *áreas metropolitanas de México* en un contexto teórico coligado a procesos de *desarrollo-subdesarrollo*, obedece, como método de análisis, a proponer un soporte teórico que explique algunas de las particularidades del crecimiento metropolitano; visualizando *al proceso de desarrollo* como *el todo*, pretendiéndolo asociar además: *por un lado* al crecimiento físico-territorial de la metrópoli y; *por el otro*, al *subdesarrollo* como característica intrínseca de nuestro país³. En efecto, para la exploración del crecimiento metropolitano que asociamos con los conceptos de *desarrollo-subdesarrollo*, proponemos un análisis teórico que parte de lo *general a lo particular: método deductivo*, más que un método *dialéctico* de oposición de contrarios.

En este contexto de análisis, podríamos considerar que la *etapa de desarrollo* por la que atraviesa México como país y sus principales ciudades metropolitanas: Monterrey, Guadalajara y Puebla, han tenido y tienen hoy día, una relación estrecha con sistemas económicos mundiales debido a los procesos *hiperglobalizadores* que han repuntado en esta época; en tal contexto mundialista se intentará *relacionar* al proceso de crecimiento urbano-metropolitano a algunas explicaciones teóricas sobre las características histórico-conceptuales del *desarrollo-subdesarrollo*; derivando finalmente una propuesta que involu-

2 Dentro de esta categoría se excluye por razones obvias a la ciudad de México, ya que es una concentración urbana que ha rebasado esta proporción.

3 Algunos autores, sobre todo aquellos que utilizan los métodos de análisis marxistas opinan (J. P. Sartre: 1960:273, C. Furtado, 1965:31, G. Lukas, 1959:18 y otros muchos más) que la importancia para la comprensión de los procesos históricos deriva precisamente del hecho de que la historia, al nivel de los conocimientos actuales del hombre, no puede ser reconstituida si se parte del análisis aislado de los múltiples hechos que la componen. Según Furtado, C. (1965:31) es a partir de esa experiencia original que se puede hablar de *dialéctica* como instrumento para comprender los procesos históricos; por lo que el problema central de la dialéctica sería entonces, el conocimiento de la totalidad del fenómeno histórico (Lukás, G. 1962:6). Esa totalización según Furtado (1965: 31) sería condición para el análisis del comportamiento de las *partes*; así, la oposición de los contrarios (dialéctica) sólo adquiere sentido como oposición de las *partes* al *todo*, del *todo* a las *partes* y del *todo* a sí mismo en el curso de una totalización. En este orden de ideas, sería posible considerar a los países desarrollados o las características del desarrollo, como el *todo* y a los países en desarrollo o las particularidades del subdesarrollo, como las *partes*.

cra al proceso metodológico para la planeación en estas zonas densamente pobladas.

Definición histórica del desarrollo

Sin pretender profundizar en la disciplina de la ciencia económica, que dicho sea de paso, no es el propósito del actual apartado, se considera necesario, en el marco metodológico planeación metropolitana expuesto en este artículo, presentar a continuación y a manera de esclarecimiento teórico-conceptual, algunas vertientes de análisis en torno al término de *desarrollo*, esto, con el propósito de entender la forma en que históricamente se ha tratado de definir éste concepto, ubicando *algunas* de las particularidades que tienen aquellos países considerados como *desarrollados*, entre los cuales ciertamente no se encuentran los Latinoamericanos; circunstancia, que desde la óptica de esta investigación, supone, que aunado a *otros* múltiples factores, por ejemplo, los culturales, económicos, físico-espaciales y otros, sería uno de los elementos que influye en las características morfológicas y crecimiento de las ciudades metropolitanas.

Así, se pudiera afirmar que el concepto de *desarrollo* en términos muy generales y para los propósitos del presente escrito, implica una mejora *cualitativa*, no sólo de una rama económica, sino de toda la economía y por ende de la sociedad incorporada al sitio, precisamente ésta sería una de las características que *gozan* en los países las denominadas *sociedades desarrolladas*; entonces, desde esta óptica, la definición del concepto de *desarrollo* explicaría en forma por demás convincente, la situación proclive que caracteriza a la estructura social y económica de la mayoría de países en *desarrollo retardado*, *subdesarrollados* o *emergentes* de Latinoamérica.

No obstante, sería necesario diferenciar entre la noción de *desarrollo* y el concepto de *crecimiento económico*, dado que para la existencia real de *desarrollo* debieran de concurrir *otras* circunstancias, aparte del incremento sostenido de la actividad económica (Gutiérrez, E.:2003:98), de hecho, pueden darse períodos largos de *crecimiento económico* sostenido, por ejemplo: en el caso de Brasil y México cuando ambos países en los años sesenta y principio de los setenta, disfrutaron de un importante *repunte* económico, sin que se halla generado evidentemente un *desarrollo* en el pleno concepto; en efecto, esta condición se considera solamente como *crecimiento económico*. Ver Tabla n° 1.

Por estas razones se reconoce que el *desarrollo* va ligado efectivamente, a reformas estructurales en el plano económico y social, supone de entrada: una mejora visible del nivel de vida de la mayoría de la población (Furtado, C.:2000:14), la obtención de un mayor margen de maniobra del Estado para definir su estrategia económica frente al mercado mundial, un incremento del gasto público, particularmente en inversión reproductiva y en servicios sociales, e inversión pública en el capital humano; especialmente, en un ma-

yor nivel educativo y en un mejor estado de salud y de alimentación de los pobladores del sitio.

Tabla 1: Tasa promedio de crecimiento del producto interno bruto de algunos países latinoamericanos. (Precios constantes) *

País	1960-1973	1973-1981	1981-1984	1984-1989	1989-1991	1991-2000
Argentina	2.5	0.3	-3.7	-1	-2.4	1.5
Brasil	4.1	4.8	-1.8	4.5	1.4	1.4
Chile	1.8	0.7	-4.1	6.2	1.1	1.2
Ecuador	3	4.9	-1.4	2.2	0.4	-0.4
México	3.7	3.5	-1.2	1	-0.1	1.7
Perú	1.7	0.4	-3.3	-0.2	1.8	2.4

*Años de 1960-1989; 1991-2000, precios de 1995.

Fuente: En Gutiérrez, E. (2003:98): CEPAL, Anuario estadístico de América Latina, Santiago de Chile, 1984. Datos 1985-1989, edición 1992.

En este sentido, queda claro que el debate acerca del *desarrollo* es extenso, perfilándose en el tiempo múltiples líneas de explicación: *por un lado*, se tendría que citar la llamada *visión convencional*, que se podría caracterizar como: el enfoque *marxista* y la posición que representa la *teoría del despegue*; la cual afirma que el subdesarrollo es una etapa por la que han de pasar todos los países en desarrollo para acercarse a los países de capitalismo avanzado (Rostow 1938, ver tabla n° 2.); *por el otro*, diversos enfoques han insistido en la necesidad de cortar o de reducir sus vínculos con el mercado mundial, como condición para enfrentar el subdesarrollo, incluso existen *otros* que privilegian lo local antes que lo global (*principio de subsidiariedad*: Borja, J. 2002: 368, Cavanagh, J. 2003: 81, Ianni, O.:2001, Dos Santos, T.: 2002,2004), y algunos otros que insisten en que el mayor grado de autonomía para decidir la estrategia de desarrollo económico debería complementarse con la colaboración de otras economías del Tercer Mundo⁴.

Históricamente se podría decir que en los años setenta, el panorama internacional parecía favorable a los países en desarrollo que pedían una reforma de la economía mundial; sin embargo, la evolución de la crisis económica mundial y posteriormente, el agravamiento de la deuda externa en los países subdesarrollados, hicieron inviable cualquier reforma. De hecho, los decenios para el desarrollo proclamados por Naciones Unidas 1960-70 y 1970-80 fueron

4 La expresión «tercer mundo» se origina en un artículo publicado en 1952 por el economista francés Alfredo Sauvy, quien observó como el planeta fue repartido al finalizar la Segunda Guerra Mundial: países del bloque *Occidental* y del bloque *Oriental*, sin tomar en cuenta a los demás países los que quedaron marginados a un tercer plano o *Tercer Mundo*. Así, a los países situados en Europa Occidental y Norteamérica, además de Japón, Nueva Zelanda y Australia, se los denominó bajo el nombre genérico de *Primer Mundo*; a los países de Europa Oriental y a sus aliados, se los ubicó en el *Segundo Mundo*; y, por exclusión, se designó como *Tercer Mundo* al conformado por los demás países; Alfredo Vergara (2005).

un fracaso; en América Latina, los años ochenta se consideran una década completamente perdida para el desarrollo, en efecto, se conoce como la *época perdida*, ya que en la mayoría de países el producto tuvo una caída que anuló el crecimiento de más de 10 años⁵.

Tabla n° 2. Definición histórica de desarrollo 1900-1950.

Autor	Definición	Descripción.
1.- K. Marx. Siglo XIX.	Secuencia de 4 fases de apropiación de los factores de producción (teoría de la evolución histórica).	Fase 1. Comunismo primitivo. Fase 2. Apropiación privada del factor hombre. Fase 3. Apropiación privada de la tierra. Fase 4. Control del factor capital (Capitalismo). Etapa 1. El poder político lo controla los propietarios de las tierras. Etapa 2. De transición, nacimiento del estado-nación centralizante, surgimiento de una clase empresarial dirigente.
2.- W.W. Rostow 1953.	El desarrollo se logra mediante el recorrido y superación de una secuencia de 5 etapas.	Etapa 3. Despegue (Take-off), con origen en el plano político, tecnológico o en el de las relaciones internacionales, un factor exógeno que se asemejaría a un agente catalizador. Etapa 4. Continuación del despegue. Período de madurez, en donde la economía aplica con efectividad la tecnología de la época, implicando cambios en las actitudes de la población en el sentido de no creer en los milagros de la industrialización. Etapa 5. La era del consumo en masa. La riqueza podrá ser utilizada como una política de poder e influencia en el exterior.
3.- R. Prebisch 1949.	Formulación de doble base: Propagación de la técnica moderna y la distribución de los frutos del progreso tecnológico.	Teoría de centro-periferia: un centro que produce tecnología y una periferia heterogénea; no existe tendencia de un paso automático de una etapa inferior a una superior de desarrollo, al contrario la tendencia es que los países subdesarrollados sigan siéndolo.

Fuente: Furtado, C. 2000:127-132.

En este orden de ideas es claro que sobre la interpretación teórica del *desarrollo*, existe una corriente histórica y contemporánea muy sólida, aquí solamente, se presentará un resumen precisamente *histórico* y muy compacto, incorporando solamente *algunas* de las características que intentan definir

5 Según algunos autores como Garza, G. (2003:69 y Rozo, C. 1998: 9) en el caso de México esta crisis económica mundial cambió dramáticamente el esfuerzo del país por constituirse en un Estado-nacional con relativa independencia de los países desarrollados, particularmente de Estados Unidos: entre 1936 y 1980 el país intentó consolidar un modelo de desarrollo autónomo de matices nacionalistas (*sustitución de importaciones*) y es a partir precisamente de la crisis de 1982 que *improvisa* un nuevo modelo de apertura al comercio internacional e inserción en la economía globalizada (*neoliberal*), que lo lleva a un esquema neodependiente acentuando los desequilibrios sociales.

ésta visión del desarrollo, donde se aprecia: la propuesta marxista del siglo XIX, la de W: W: Rostow⁶ y la teoría *centro periferia* de Raúl Prebisch en 1949, entre otras:

Según algunos autores (Dos Santos: 2002, 2004; González Navarro: 2002; Gutiérrez, E.: 2003; Sunkel, O. y otros: 1980; Furtado, C: 2000, 2003, 1996, 1965 y otros) es muy antigua la pretensión de clasificar los *sistemas económicos* (SE) históricos definiendo *tipos ideales* de los mismos, basados solamente en un reducido número de fenómenos que en cierta medida pueden expresarse en forma cuantitativa; olvidando, como menciona C. Furtado (2000:127) que esos *tipos ideales* son *fases* obligatorias de la evolución de todas las sociedades históricas.

Por ejemplo, Adam Smith⁷ que sienta las bases de la escuela clásica, re-señó como una evidencia descriptiva que la economía humana experimentó una secuencia de cinco fases: la caza, la crianza, la agricultura, el comercio, y la industria; para J. S. Mill, principal sistematizador del pensamiento clásico, quien publicó su principal obra en 1848, la *riqueza* es el indicador de la prosperidad o decadencia de las naciones y uno de los principales representantes de la escuela alemana Frederic List en 1844 asociaba la evolución de las naciones a un proceso secuencial de cinco etapas transitando desde: la esclavitud a la actividad *pastoril* de ahí hacia la agricultura y manufactura, agregando el comercio a la etapa final; para esta corriente de pensamiento, el concepto de *riqueza* se refiere en forma directa al potencial productivo de una comunidad que se traduciría en el *conjunto máximo de bienes que un país puede obtener, dada la naturaleza de su suelo, su clima y su situación respecto de otros países* (Sunkel, O.1980: 23). La *riqueza* es para ellos, el producto de una sociedad organizada jurídica e institucionalmente de acuerdo con la filosofía del derecho natural,

6 W. W. Rostow, the process of economic growth (Oxford: 1953), the take-off into self-sustained growth, economics journal, marzo 1956, the stages of economic growth, economic history review, agosto 1959.

7 Adam Smith, Economista británico fundador de la «economía política clásica», creó un sistema basado en la doctrina económica liberal, en el que resumía las ideas de sus predecesores (Cantillon, Hume, Petty, entre otros); según Smith, la fuente de la riqueza nacional no debe buscarse en las existencias y reservas de dinero (mercantilismo) o en la producción agrícola (fisiocracia), sino en el trabajo realizado por el pueblo, cuyo rendimiento se ve acrecentado por la división del trabajo. Para Smith, el motor principal de todos los procesos económicos lo constituye el interés personal, al que consideraba el principio ordenador de la economía, otro de los mecanismos reguladores de la economía es el funcionamiento del automatismo del mercado, que aporta la necesaria compensación de la oferta y la demanda mediante el precio de mercado lo que se llamó *la mano invisible*. Para la política económica exigía el libre mercado y el *laissez faire*, es decir, el Estado debía intervenir lo menos posible, ya que la libre competencia era la que aportaba armonía natural a la vida social y económica. Sus obras principales son Teoría de los sentimientos morales (1759) e Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones (1776).

esta concepción esta estrechamente con la filosofía individualista y liberal del derecho y del Estado que se difunde durante el siglo XVIII.

Para la escuela neoclásica (A. Marshall, 1890) que se inicia después de 1870 la concepción *evolucionista* del proceso económico es de fundamental importancia el cual se concibe como *un proceso de mutación gradual, espontánea y continua*; precisamente esta sería la justificación del concepto llamado *ceteris paribus*, el supuesto que todo lo demás permanece constante cuando se altera una de las variables, pilar fundamental del instrumental analítico neoclásico; otro concepto asociado a esta escuela de pensamiento lo representa la noción de *progreso* que se asocia al adelanto tecnológico aplicado al potencial productivo; el concepto más reciente asociado a la teoría macroeconómica es el de *crecimiento* que se relaciona en cierta medida con la noción de *industrialización*, ya que durante mucho tiempo el desarrollo de la industria se considero como sinónimo de desarrollo económico.

Según Furtado, C. (2000: 127) el esfuerzo más exitoso en formular una teoría de la evolución histórica, basada en una secuencia de fases de la actividad económica fue de K. Marx; desde ésta óptica marxista sería la forma de apropiación de los factores de la producción la que define la organización del sistema económico: en la *primera* forma histórica, según él, no existía la apropiación privada de los factores de producción, llamándosele *comunismo primitivo*; en la *segunda*, la característica principal estaría signada por la apropiación privada del factor *hombre* o esclavitud; en el *feudalismo* que correspondería a la tercera forma, es la apropiación privada de la tierra el factor decisivo de la organización económica. Finalmente en la *última etapa* el control del factor capital sería lo que caracteriza la época, aquí se estaría en presencia del *sistema capitalista*. Ver tabla n° 2.

Desde el enfoque de K. Marx, a cada nivel de desarrollo de las *fuerzas productivas* (concepto de importancia fundamental en ésta posición ideológica) corresponde una forma singular de organización de la producción, de esto resulta que la apropiación privada de los *medios de producción* (incluyendo cada avance tecnológico) crea una sociedad estratificada en *clases sociales*, cuyos intereses son evidentemente antagónicos; estos antagonismos o *lucha de clases* serían los que provocan, según Furtado, C. (2000:128) el desarrollo de las fuerzas productivas, forzando los cambios en la organización social.

En este contexto histórico, valdría mencionar, que antes del inicio de la segunda guerra mundial Colin Clark (1938)⁸ había estudiado las diferentes estructuras de los sistemas de producción, a partir del análisis de la utilización del *factor trabajo*, sus investigaciones estadísticas demostraron una elevada correlación entre las variables *composición de la población* y el *nivel de ingreso real* por habitante, evidenciándose una función inversa del nivel de ingreso real

8 The conditions of economic progress: 1938.

por habitante, con respecto a los pobladores ocupados en el sector primario (agricultura, ganadería y pesca), esto significa que en efecto, el empleo e ingreso de mano de obra en el sector secundario (industria) aumentaría rápidamente como condición del progreso económico; finalmente C. Clark predice que en la fase superior del desarrollo, será el sector terciario o servicialización el que empleará mayor mano de obra y no se equivocaba, ya que si revisamos detenidamente la tabla n° 3 es posible observar como históricamente (1950-1970) algunos países latinoamericanos seleccionados, reducen su producto interno bruto PIB en el ámbito de la agricultura, incrementándolo en el sector industrial y en el de *otros servicios*; incluso si se examina la tabla n° 4 es posible observar como en años recientes (2000), la población económicamente activa de las principales áreas metropolitanas en México, esta concentrada en mayor proporción en el sector terciario o de servicialización.

Tabla 3: Evolución histórica del PIB en países seleccionados 1950-1970.
(Costo de factores a los precios de 1960)

País	Agricultura	Industria manufactura	Industria Construcción	Servicios Básicos*	Otros Servicios	Total
Argentina						
1950	18.7	28.9	4.9	9.4	37.4	100
1955	19.6	29.9	3.9	9.5	36.3	100
1960	16.9	31.4	4.1	9.4	37.8	100
1965	16	33.9	3.1	9.5	36.1	100
1970	13.8	35.3	4.4	9.5	35	100
Brasil						
1950	31.3	16.5	1.1	7.1	43.7	100
1955	31	18.9	1.1	7.6	41.2	100
1960	28.3	23.4	1.2	8.6	38	100
1965	23.4	22	1	9.4	43.5	100
1970	19.1	25.3	1.2	10.5	43.3	100
México						
1950	22.5	20.6	3.1	5.8	42.3	100
1955	20.2	21	4.6	6.3	43.5	100
1960	17.4	23	5	6.1	44.2	100
1965	14.8	27.5	4.2	4.3	50.9	100
1970	12.2	23.6	4.8	4.9	50	100
Chile						
1950	12.5	16.7	2.3	7.9	53.4	100
1955	12.8	18.8	3.1	8.7	49.7	100
1960	12.2	18.7	2.8	8.1	51.1	100
1965	10.2	25.4	4.8	12	37.9	100
1970	9.8	25.2	4.2	12	38.5	100
Perú						
1950	27.4	14.6	3.5	4.7	44.4	100
1955	23.8	16.6	4.5	5.5	43.2	100
1960	22.9	17.7	3.2	5.2	41.7	100
1965	20.2	20.3	4.2	5.8	48.3	100
1970	19.1	22.6	3.7	5.8	48.1	100

*Electricidad, gas, agua, transporte y comunicaciones.

Tabla 4: Población total y PEA porcentual por sectores año 2000.

Ciudad	Población	PEA porcentual por sectores		
	2000	2000		
		Primario	Secundario	Terciario
AM Cd. México.	17 380 709	0.5	25.8	73.7
AM Guadalajara	3 540 341	0.6	34.9	64.5
AM Monterrey	3 229 587	0.2	38.2	61.6
AM de Puebla	1 311 924	2.6	33.4	64.0

Fuente. Sobrino, J. (2003: 529).

Es a partir de investigaciones realizadas por algunos autores como C. Clark que se demostró que el desarrollo está coligado intrínsecamente a modificaciones importantes en las estructuras económicas y sociales, por lo que surge o resurge, en esa época, la idea de que el *desarrollo* debe recorrer y superar una secuencia de fases o etapas: para W. W. Rostow son 5 etapas de crecimiento y su punto de partida lo representa la *sociedad tradicional*, la cual Rostow asocia con baja productividad y concentrada en la *agricultura* como actividad principal, de lo cual se desprende que la estructura del poder político está controlada por la clase de los propietarios de las tierras.

En la obra más importante de este autor *The process of economics growth* (Oxford, 1953) definió a todas las sociedades precapitalistas como *tradicionales*, provocando diversas protestas; el pensamiento de la teoría rostowiana se considera, sobre todo en el libro citado, como un manifiesto anticomunista, ya que trataba de demostrar que el inicio del desarrollo no dependía de un Estado revolucionario, como ocurrió en la URSS, y sí de un conjunto de medidas económicas tomadas por cualquier Estado-nación que asumiese la ideología *desarrollista*; en otros escritos posteriores Rostow defendió la necesidad de que ese Estado desarrollista tuviese una probada fortaleza, en donde, según Dos Santos (2002:16) sus trabajos para la Agencia Central de Inteligencia CIA fueron una de las principales referencias de las políticas de golpes de estado modernizadores practicadas en las décadas de 1960 y 1970, incluyendo la de Brasil en 1964.

La *segunda etapa*, se considera como una etapa de *transición*; la *tercera etapa* es una etapa *crítica* según Rostow, pues en ella ocurren cambios cualitativos tanto en las estructuras económicas como en las formas de comportamiento, coexistiendo tres condiciones:

1. Elevación del coeficiente de inversión productiva;
2. La implantación de uno o varios sectores de industrias de transformación que se expandan a ritmos acelerados;

3. La rápida institucionalización de un aparato político social con tendencias expansionistas. W. W. Rostow piensa que el despegue (take-off) se debe a un impulso exógeno al sistema económico, que pudiera originarse en el campo político (una revolución), o en el tecnológico, o bien en el de las relaciones internacionales; dicho impulso se asemejaría, según él a un agente catalizador que interviene en el proceso en el tiempo y lugar más oportuno.

La *cuarta etapa* sería la continuación del *despegue* o una marcha hacia la consolidación o madurez, implicando cambios importantes en las actitudes de los pobladores los cuales ya no creerán en los milagros de la industrialización; precisamente de allí arrancaría la *quinta etapa* llamada la era del *consumo en masa*.

Otra de las más importantes corrientes teóricas de *corte histórico* que intentaron explicar las características del proceso de desarrollo de la economía moderna, se asocia con el enfoque llamado *centro-periferia* propuesto por Raúl Prebisch (Furtado, C. *opus cit*)⁹, la formulación de la teoría de Prebisch se fundamenta en una *doble base* que sería: el análisis de propagación de la técnica moderna y la distribución de los frutos del progreso técnico. Según este enfoque el nacimiento del primer *foco* de desarrollo industrial en Inglaterra (1760), propicio un proceso de expansión de la tecnología moderna hacia la mayoría del mundo, en los primeros cien años de lo que se llamó la *revolución industrial*, dicho foco de desarrollo industrial, se amplió a su *hinterland*, a la postre la característica fue la existencia de un *centro* que produce el desarrollo tecnológico y una amplia *periferia* que *esperó* la oportunidad de utilizarlo; hasta la segunda guerra mundial Inglaterra fue ese *centro* productor tecnológico, posteriormente Estados Unidos es uno de los países que ha ocupado esa característica particular hegemónica.

Con lo presentado hasta aquí, se evidencia la existencia de múltiples posiciones y enfoques históricos que han intentado circunscribir a diferentes procesos económico-sociales el concepto de *desarrollo*, con la clara intención de esclarecerlo, esto, en virtud de la visión y la orientación filosófica o escuela de pensamiento a la que pertenece el autor mencionado; lo cierto es que cada posición representa un punto de vista particular que esta coligado a una época particular y a ciertas características de la sociedad en ese momento específico. Lo que sería posible desprender reflexionando de los párrafos anteriores, es que, por ejemplo: en el caso de K. Marx, según la visión de *su época*, limitó su análisis a los factores que según él desempeñaban un papel fundamental en las transformaciones del *sistema capitalista* (SC) de aquel entonces, en donde, al comparar estos factores con la evolución acelerada que ha tenido el propio

9 Las ideas centrales de R. Prebisch aparecen por primera vez en *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas* (CEPAL, 1949).

SC, en virtud de múltiples factores mundialistas, entre ellos, los llamados *sistemas emergentes (SECHS)*¹⁰ como la *globalización de la economía*, ciertamente, sus predicciones estarían sustancialmente alejadas de la realidad actual.

En el caso de las etapas de W. W. Rostow, según Furtado C. (1979:132) y Dos Santos (2002:17) no representan más que una descripción generalista por la precariedad de su base analítica, ya que su teoría se funda en un determinado número de proposiciones sobre la *oferta*, la *demanda* y la *forma de producción*, pero esta teoría *dinámica de la producción* no explica el tránsito de las formas de producción *tradicionales* hacia las formas *industriales* más recientes. Finalmente, la consideración del *desarrollo* como una secuencia de fases mostrada en las teorías presentadas anteriormente, sería un esfuerzo de interpretación que implica altos niveles de abstracción, por la evidente complejidad de los procesos históricos, perdiendo, en el proceso, eficacia explicativa, sobre todo en la predicción de las tendencias a largo plazo.

Así, sobre el análisis de las economías contemporáneas (Furtado, C. *opus cit*) en este marco dinámico asociado a las *fases* mencionadas, indica la *no existencia* de un paso automático de una fase inferior de *desarrollo* a otra superior, al contrario las opiniones generalizadas coinciden en que la única tendencia observada sería que los países subdesarrollados sigan siéndolo: ¿hasta cuándo? Una difícil respuesta que englobaría múltiples vertientes de análisis, que hasta nuestros días ciertamente son temas de actualidad, pero que escapan de los alcances del presente artículo. Lo que sí se podría afirmar sin lugar a duda es que las ciudades independientemente de su condición de desarrollo o subdesarrollo en el plano económico, requieren de procesos de planeación físico-espacial efectivos, eficientes y eficaces, que garanticen una orientación adecuada y equilibrada en la orientación de los procesos de expansión territorial de los usos del suelo.

No obstante, de éste análisis de características económicas y que definen al *desarrollo* en ese contexto, se podrían perfilar algunas ideas generalistas que involucren determinadas condiciones y diferencias particulares asociadas a este mismo concepto, las cuales pudieran desprender ciertas líneas de

10 Consideramos a la *globalización* como un Sistema Emergente de Codificación Histórico Social (SECHS), concepto propuesto por el autor de este escrito (Sousa, E.:2007). En este sentido, la noción de *sistema emergente* la derivamos de la interpretación de Johnson, S. (2001): "Emergencia es lo que ocurre cuando un sistema de elementos se organiza espontáneamente hasta dar lugar a un comportamiento inteligente"; entonces, los SECHS los definimos como periodos de la civilización históricamente determinados como: el tribalismo, esclavismo, feudalismo, el colonialismo y el imperialismo, o el socialismo y el capitalismo; ahora también consideraríamos al fenómeno de la *globalización* dentro de esta categoría; claro está, guardando las debidas proporciones. Distinguiamos el concepto de *codificación* en el sentido que la *globalización* es posible identificarla y aislarla en periodos de tiempo para su estudio, digamos, *codificarla*, e *histórico-social* en tanto que no es un fenómeno reciente y afecta o influye a la sociedad en su conjunto.

orientación que permitan proponer, a manera de descripción operativa y muy preliminar, una definición de la noción de *desarrollo*, la cual trataría de circunscribirse: *por un lado*, a las cuestiones socio-económicas antes mencionadas (*el espacio económico EE*) y *por el otro*, a generalizaciones que involucren los procesos de expansión físico-espacial de los usos del suelo que dan forma a las ciudades (*el espacio metropolitano EM*); ya que finalmente el referente del *espacio económico* sería el espacio territorial y dentro de éste el EM, representa el elemento donde tradicionalmente se desarrollan los más importantes sectores productivos.

Entonces, la propuesta sería que *el desarrollo de un país, una región o un territorio particular, desde esta óptica de investigación, involucra no sólo a la transformación por la cual se gesta un proceso de cambio social, el cual debiera de generar igualdad de oportunidades sociales, políticas y económicas para sus pobladores, satisfaciendo las cada vez más crecientes necesidades humanas del lugar; sino también implicaría las condiciones necesarias para tender a la correcta orientación del crecimiento-expansivo físico-territorial, equilibrando los usos del suelo que los pobladores residentes hacen del sitio en cuestión, claro esta, en condiciones de sustentabilidad y gobernabilidad; particularmente en aquellas zonas en donde es mayor la concentración de pobladores; por ejemplo, en las áreas metropolitanas.*

El subdesarrollo

El concepto de *subdesarrollo* aparece en el seno de las Naciones Unidas aproximadamente en la segunda mitad del siglo XX (1944-1945) al finalizar la segunda guerra mundial, según Ortega, A. (1989:329) el subdesarrollo como estructura o como proceso se circunscribe a múltiples factores entre ellos: *i.* El crecimiento de pobladores es en términos relativos superior al crecimiento económico, *ii.* La existencia de una economía dependiente, *iii.* La existencia de recursos productivos inexplorados, y otros más; no obstante, Ortega, A. no menciona una característica intrínseca al subdesarrollo que esta asociada directamente con la *economía global* y la forma en que ésta explota los recursos naturales precisamente en los países en desarrollo; aparentemente podría interpretarse como una contradicción con el último inciso presentado por Ortega, A., ya que, por lo menos en México, los controles laxos implementados por la mayoría de los Estados-nación, sobre todo en la esfera coligada a las regulaciones ecológico-sustentable, permite a las empresas globales, entre otras cosas, la sobre explotación de los recursos naturales.

En este orden de ideas, podríamos decir que forma similar a la exploración del concepto de *desarrollo*, los análisis de las características de los países *subdesarrollados* han involucrado diferentes escuelas de pensamiento, una de las más importantes es sin duda la Comisión para América Latina y el Caribe CEPAL fundada en 1949 (R. Previsch). Transcurridos más de cincuenta años es posible visualizar que, las características de comercialización entre *centro-*

periferia se han modificado y el modelo cepalino de ese tiempo ha sufrido mutaciones importantes; en efecto, el intercambio internacional de manufacturas por productos primarios ya no define sustancialmente las relaciones entre los países desarrollados o centros y los subdesarrollados o periferias de hoy: los procesos proclives de globalización galopante se han encargado de ello.

Ahora las formas de apropiación de capital provenientes de incrementos en la productividad de la empresa transnacional (ET), tanto del sector secundario (manufactura) como los de la *servicialización*¹¹, operan mediante mecanismos procesales totalmente diferentes, por ejemplo: la inversión extranjera proveniente de países desarrollados, en muchos de los casos, traslada *algún* tipo de desarrollo tecnológico de alta productividad, franquicias de servicios u otro tipo de *negocio*, a países periféricos subdesarrollados *intermedios*¹² como México; combinándose, por evidente conveniencia de los *primeros*, con los salarios de los recursos humanos del lugar, los cuales, ciertamente, son mucho más bajos que los pagados en los países inversores o centros; esto genera mediáticamente ganancias que son absorbidas por las empresas transnacionales, de las cuales una parte pueden ser reinvertidas en el sitio, o en otro país periférico donde existan mayores ganancias, pero finalmente son repatriadas a los países centrales e invertidas en múltiples *ítems*, creando un mayor *redesarrollo*¹³ en esos países y en muchos casos, un desgaste de los recursos en los subdesarrollados; generando en el proceso ciclos *iterativos* interminables.

Es claro que el fenómeno de desarrollo-subdesarrollo involucra variables multidimensionales que difícilmente podrán ser tratadas en este espacio, pero quizá esta pudiera ser *una* visión, aunque dimensional, parcial y muy restringida, del proceso que impide lograr estadios de mayor desarrollo en algunos países emergentes *intermedios*, como los llamaría Di Filippo (1998.); la pregunta sería: ¿cuándo se terminará este proceso?, ciertamente, para los países desarrollados es probable que transcurra un largo periodo de tiempo, lo más probable es que nunca: el cómodo negocio de apropiación de excedentes de

11 Si a la *revolución industrial* como proceso se le denomina *industrialización*: entonces, industria > industrial > industrialización, con la misma lógica lingüística a la efervescencia de los servicios se le puede llamar *servicialización*: de servicio > servicial > servicialización (Garza, G.2003:11).

12 Según Di Filippo (1998:8) desde la óptica de la presente revolución tecnológica, los centros son similares a los que hegemonizaron las relaciones internacionales durante el siglo XX: EEUU, Alemania y el Japón; mientras que las periferias se han diferenciado internamente: *Superiores*, las economías del Asia oriental, *intermedios*, las emergentes economías latinoamericanas e *inferiores*, las economías más castigadas del África al sur del Sahara.

13 Se refiere al concepto asociado a aquellos espacios geográficos que por su condición de *ciudades desarrolladas* han adoptado nuevos procedimientos internacionales de movilización dinámica de capital y de procesos de hiperinformacionalización, como los empleados en la globalización o mundialización; serían *ciudad global* en el concepto de S. Sassen (1991), por ejemplo: N. York, Londres, Tokio, París y otras (Sousa, E. 2007)

capital que propician una hiperacumulación primaria, derivado de: la proclive mundialización, de los rumbos de los mercados mundiales, de los modelos económicos nacionales, de lo laxo en los controles de los Estados-nación y otros, impedirían a los especialistas del tema un pronóstico acertado; mientras que para los países periféricos, lo más probable es que se termine: cuando las empresas transnacionales ET agoten los recursos del sitio, ya sea naturales, humanos, o de otro tipo que a ellos les interese para incrementar sus capitales económicos, o cuando los gobiernos centrales asuman su papel de liderazgo endureciendo los controles, por ejemplo: medio ambientales, de sustentabilidad, de política económica, de mercado y otros, incluso los asociados a la corrupción de *cuello blanco*; y puedan reorientar el rumbo de la sociedad, para producir precisamente lo que se importa o lo que ofrecen las ET; esto, mediante una mayor inversión en educación, en *investigación*, en *desarrollo tecnológico e innovación*¹⁴ ($I + D + i$).

Este *ciclo iterativo* generado en los países periféricos por los desarrollados, que tienden a invertir o reinvertir las utilidades *extraídas* de los países subdesarrollados en sus lugares de origen, en muchos casos, en $I + D + i$, se representa en términos generales en el diagrama n° 1; el cual muestra que es a partir de los procesos de globalización o mundialización y de la apertura para la inversión extranjera permitida, fomentada y casi sin restricción en los Estados-nacionales de los países periféricos, que se hace cada vez más grande la brecha que separa a algunos de éstos países de los considerados desarrollados.

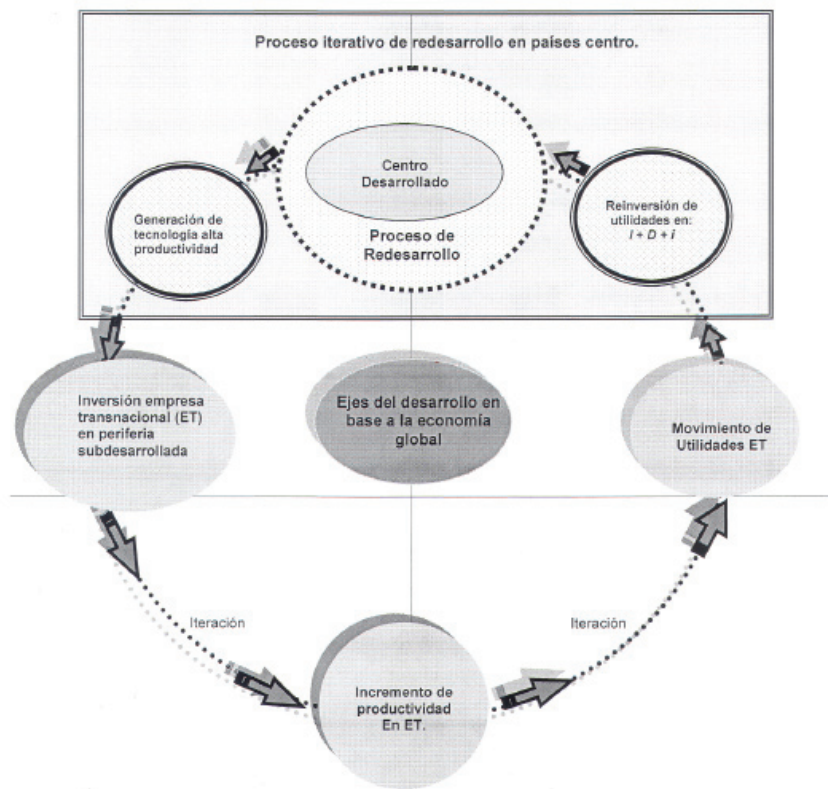
Con todo esto, lo expresado hasta aquí aunque en cierta medida esquematiza lo que ocurre en el *mundo económico* de la mayoría de los países en desarrollo, no explica cabalmente los procesos físico-territoriales generados en el ámbito urbano, mucho menos aquellos más puntuales ocurridos al interior de éstos y que sus pobladores deben vivir día con día, por ejemplo: la ineficiente orientación del crecimiento y expansión física de las ciudades-metropolitanas que incrementan las distancias origen-destino para los pobladores generando viajes pendulares innecesarios; incluso fenómenos todavía más específicos asociados: con la morfología urbana, que es definida en muchos de los casos, por los accidentes topográficos, o por las características de las construcciones arquitectónicas, o por las mutaciones culturales que influyen en los comportamientos y en algunas preferencias sociales suntuarias, asociadas con culturas consumistas importadas, que tienden a modificar sustancialmente los hábitos de consumo de ciertos grupos de pobladores; sobre todo aquellos de mayores ingresos económicos.

Por estas razones, es que a continuación se pretende avanzar, a partir de las exploraciones de los conceptos de *desarrollo-subdesarrollo* analizados ante-

14 Para profundizar en el concepto de *innovación* ver a: Dogan, M. y Pahre, R. (1991).

riormente, en el conocimiento de la comprensión de los fenómenos incorporados a la orientación perimetral de la expansión urbana, particularmente en lo que respecta a la esfera metropolitana. Es prudente aclarar que lo en seguida se expone deberá entenderse en un nivel de abstracción tal, que permita la comprensión de todo el *sistema metropolitano*, ya que en apartados posteriores particularizaremos en esta propuesta particular asociada a la conceptualización operativa para la planeación urbana, que considera a los factores *exógenos* como la *globalización* y el *desarrollo-subdesarrollo* de importancia sustantiva en ese proceso.

Diagrama n° 1. Proceso iterativo de subdesarrollo centro-periferia.



Fuente. Datos generados por el autor de esta investigación.

Lo cierto es que para poder entender, explicar, y sobre todo, planear la orientación y crecimiento de los usos del suelo, en las ciudades-metropolitanas de países subdesarrollados intermedios como las de México, interés de la presente investigación, más allá de la explicación purista coligada al proceso fenomenológico estrictamente economicista, que se ha tratado de desarrollar parcialmente en los párrafos anteriores; sería requisito *sine qua non*, más que leer *la ciudad como texto*, o como *objeto cultural*, en la interpretación de C. Monsiváis (Salazar, J. 2006), que su exploración se colige al entendimiento cabal, de los procesos de transformación que ocurren en los diversos *sistemas sociales urbanos*¹⁵ (SSU) que la componen, analizados éstos como *un todo*, a partir, por ejemplo: de su interacción con fenómenos mundialistas como la *globalización* y de la propia evolución del sitio en el espacio de la modernidad.

En efecto, dentro de la presente exploración, se pretende circunscribir la interacción de los *sistemas sociales urbanos SSU*, con los diferentes aspectos derivados de la *globalización*, en el proceso que da forma a la ciudad; esto significa, según la posición teórica planteada aquí, que en mayor o menor medida los *componentes* de los SSU, juegan un papel importante en la morfología, orientación, crecimiento y expansión de los usos del suelo, que los pobladores utilizan en su vida diaria al interior de las metrópolis; dichos *componentes* serán explicados en seguida:

Para John Friedmann (1976:72), el *sistema social* esta compuesto por *i.* la organización espacial de la economía (actividades económicas + redes de colonización) y *ii.* La organización espacial de la modernización (patrón sociocultural + organización territorial del poder); considerando el contexto en que J. Friedmann elaboró esta propuesta, su posición pudiera ser reconocida como de importancia significativa, ya que su teoría consiste en contemplar a la nación como la unidad representativa para proponer y resolver problemas de urbanización concretos (Friedmann, J.: 1976).

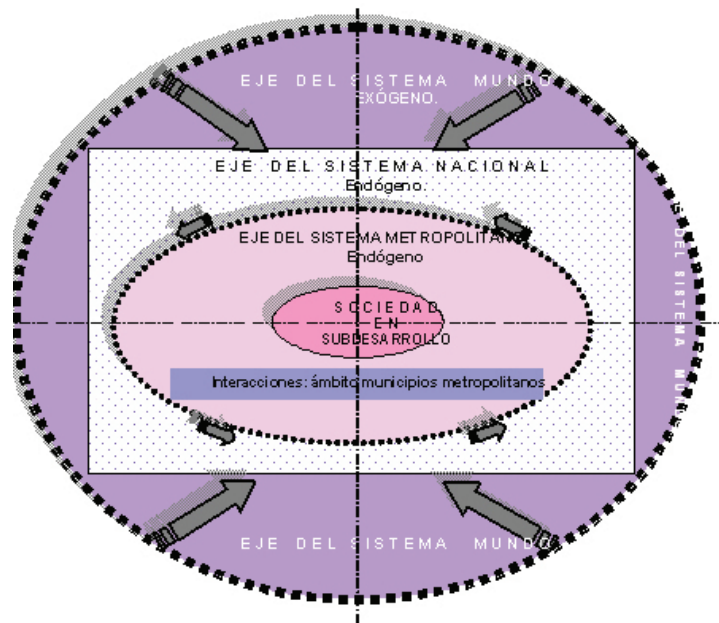
No obstante, desde la óptica de esta investigación en proceso, no se pretende visualizar al país en su totalidad, por sus evidentes asimetrías, considerando además, que la organización de los *componentes* coligados a los *sistemas sociales urbanos*, esta *enmarcada*, a diferencia de la propuesta de J. Friedmann, básicamente en dos *sistemas endógenos* y un *sistema exógeno* que se ha denominado *sistema mundo*, que el autor mencionado, desde esta óptica, no incorpora en su justa dimensión. Dichos *componentes* de los SSU, desde la propuesta de

15 Los *sistemas sociales urbanos* se definen en esta investigación, como un conjunto de procesos complejos desarrollados por una sociedad urbana, que interactúan concatenada y holísticamente en una concentración geográfica de pobladores con actividades no agrícolas, conformando ambientes con determinadas características culturales, de identidad, de comportamiento, de organización, de instituciones y otros, que en conjunto definen un sitio en términos de ciudad; y a la interpretación que agrupa a éstos en el interior de los SSU en términos sinérgicos, se define como *Modelo de Relaciones Sociales MRS*.

esta investigación, agrupan de manera integral, las características sociales que determinan, entre otros, la organización socio-espacial del sitio, convirtiendo a su *comprensión* integral en un proceso indispensable para la planeación y desarrollo de las *políticas públicas metropolitanas PPM*¹⁶. Dichos *componentes* son: ver figura n° 1.

1. El sistema mundo (sistema exógeno).
2. El sistema nacional (sistema endógeno).
3. El sistema metropolitano (sistema endógeno).
 - i. El subsistema espacial
 - ii. El subsistema económico
 - iii. El subsistema político-institucional
 - iv. El subsistema socio-cultural.

Figura 1. Componentes del Sistema Social urbano SSU



Fuente. Datos generados por el autor de esta investigación.

16 Mencionamos "*políticas públicas metropolitanas PPM*" ya que se considera que en México las atribuciones otorgadas a los municipios por el artículo 115 constitucional, no son del todo funcionales en las áreas metropolitanas, ya que, entre otros, la planeación del desarrollo urbano se efectúa con una visión local, parcializada y de muy corto plazo.

En esta caracterización agrupada en *sistemas endógenos y exógenos* se deben de incorporar tanto las teorías que explican los comportamientos de la sociedad: formas de interacción social, cultura, sus preferencias locacionales y otras, así como las exploraciones e *investigaciones aplicadas* a sitios específicos; por ejemplo: uno de los factores que intervienen en éste tipo de exploraciones, sería el análisis del *sistema económico* que ha sido propuesto, dentro de la presente investigación, como *componente del sistema social urbano SSU*. En este caso la exploración teórica-práctica estaría enfocada, por ejemplo, a los procesos que tienden a definir el grado de *desarrollo-subdesarrollo* del sitio, identificando desde la *teoría* y entre otras cosas, las generalizaciones asociadas a dicho fenómeno *económico*, particularizando además, en las diferencias sustantivas existentes entre las dos dinámicas del *desarrollo económico* existente: las de los países *desarrollados o centros* y los *subdesarrollados o periféricos*.

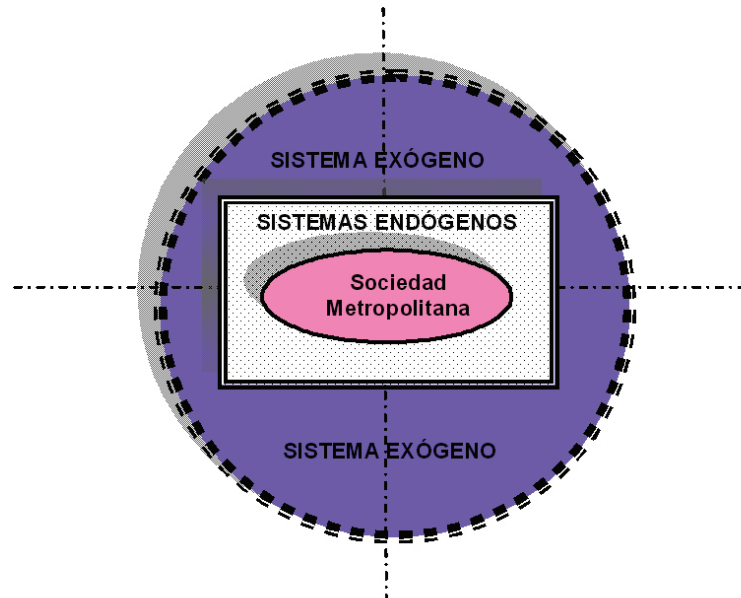
Por otro lado, desde el ámbito de la *investigación operativa-aplicada* se examinaría, por ejemplo, en el caso particular de México, el contexto en que se dan las asimetrías regionales al interior, identificando en el proceso algunas de las zonas con mayor *desarrollo económico*; las cuales asumen el papel de liderazgo, no sólo en el ámbito político-institucional de su *hinterland*, sino también en el de la utilización, y en algunos casos la generación, de tecnología innovadora de aplicación en las diversas esferas del conocimiento: en el sector industrial, en el de la servicialización, en el asociado a las redes de informacionalización, y otros; estrechando aún más la relación *»autonomía-dependencia«* y ensanchando las desigualdades no sólo entre las regiones geográficas, sino entre espacios relativamente contiguos a las metrópolis, por ejemplo, lo que actualmente ocurre en: la zona metropolitana de la ciudad de México, ZMMM, el área metropolitana de Monterrey, AMM, el área metropolitana de Guadalajara, AMG, el área metropolitana de Puebla, AMP y otras.

Es claro que al interior del país existen características que denotan flagrantes desigualdades sociales, económicas, espaciales y otras, que también pudieran circunscribirse a los conceptos mencionados por la CEPAL: de *centro* a las áreas metropolitanas o con mayor *»desarrollo«* y *periferia* a los sitios con mayor rezago y dependencia; éste modelo cepalino servirá para ejemplificar gráficamente, en los párrafos subsiguientes, la forma que *itera* al interior del país la utilización de tecnología innovadora, que influye en el *»desarrollo«* de algunas zonas generando en el proceso lo que podríamos llamar *las no ciudades*.

Entonces, resulta evidente que esta forma de conceptuar el proceso metodológico de planeación para la orientación, crecimiento y expansión de los usos del suelo en las áreas metropolitanas nacionales, indica que lo que se ha definido como *subdesarrollo económico intermedio* (Di Filipo, 1998), por lo menos para el caso de México, denota una característica asociada a una *graduación* y quizá a un estigma, impuesto en el *eje del sistema mundial*; el que cier-

tamente señala al país y a uno de los componentes del SSU, particularmente al *sistema económico*, como una variable que evidentemente influye no sólo en los procesos de expansión del sitio, sino también, en ciertas características morfológicas del lugar. Ver: figura n° 2.

Figura n° 2. Componentes endógenos y exógenos de los sistemas sociales urbanos **SSU**.



Fuente. Datos generados por el autor de esta investigación.

Reflexiones finales

En este orden de ideas, al considerar el análisis integral de los seis componentes a los que se ha coligado el *sistema social urbano SSU* para las metrópolis mexicanas, la propuesta giraría en torno a formular lo que se ha denominado Modelo de Relaciones Sociales (MRS); dicho modelo mencionado trataría de asociar las exploraciones derivadas de los *componentes* del SSU (*sistemas endógenos y sistema exógeno*), con el propósito de: *por un lado*, caracterizar a los pobladores urbanos integrantes del sitio en investigación y; *por el otro*, establecer las estrategias más operativas y provechosas, fincadas en *políticas públicas metropolitanas* PPM específicas, con participación ciudadana; con la intención de orientar la expansión metropolitana en forma conveniente para la mayoría de los grupos sociales asentados en el lugar. Ver figura n°3.

Dicho Modelo de Relaciones Sociales MRS esquematizado en la figura n° 3, intenta sintetizar en un horizonte de abstracción ajustado, las *interac-*

ciones que se identifican en las diferentes esferas relacionadas con el proceso de planeación urbana, particularmente en aquellas áreas metropolitanas con características similares a las de México (AMM, AMG, AMP); así, la propuesta parte de considerar como centro evidente de todo el proceso, a la *sociedad metropolitana* asentada en el sitio de análisis, en un contexto espacial referido al *desarrollo-subdesarrollo*, conceptos que se han explicado sucintamente en párrafos anteriores.

Dicha consideración implicaría una modificación sustantiva en algunos de los patrones de enfoque históricos y actuales, referidos al proceso metodológico de la planeación, que impactarían en el desarrollo urbano, los cuales, en la mayoría de los casos, privilegian a: las actividades productivas secundarias y ahora con mayor énfasis a las terciarias o de servicialización, o a la difusión de innovaciones, como sería el caso de la propuesta de J. Friedmann (1976:74), o a factores puramente espacialistas en términos de diagnóstico (infraestructura, equipamiento y otros) o en el peor de los casos a acciones estrictamente *contingenciales* (ver definición en cita de pie siguiente), mas que a los pobladores del sitio y a su participación activa y efectiva en el proceso mismo de hacer ciudad.

Por el contrario, el enfoque planteado, centraría el proceso metodológico de planeación y a sus políticas públicas metropolitanas derivadas, las cuales inciden en la orientación, crecimiento y expansión del desarrollo metropolitano, tomando como base al *poblador del lugar*, no solamente como un habitante *sin importancia colectiva*, que es *llevado y traído* por los caprichos de la actividad económica, o por los designios de intereses proclives de particulares, que buscan sólo la acumulación primaria de capital; sino que sería a partir del conocimiento de sus particularidades: culturales, de ideosincracia, de educación, de subdesarrollo, de impacto globalizante, su participación operativa y otras, y sobre todo, estableciendo cabalmente las aptitudes del suelo, donde se territorializaría espacialmente su permanencia como habitante metropolitano, que se plantea ejecutar el proceso metodológico de la planeación del desarrollo urbano.

Aunque el planteamiento se pueda considerar como una utopía, ciertamente, no lo es, la pertinencia de lo tratado radica, entre otras cosas, en que la mayoría de los individuos que forman parte de los conglomerados metropolitanos, de una u otra manera, están *inconformes* con los diversos problemas que tienen que enfrentar día con día en la ciudad, contrariedades, que en muchos de los casos, se percibe que son consecuencia de la ineficiente forma del planeamiento urbano; esto señalaría directamente a los principales actores y perpetuos responsables del diseño y ejecución de las políticas públicas PPM, que han llevado a las ciudades a este estado de hechos. Nos referimos tanto a las dependencias, agencias u organismos federales, estatales y municipales, relacionados con la planeación del desarrollo urbano, así como ciertos recur-

sos humanos que ahí laboran, que en algunos casos pudieran asociarse con el concepto de *funcionarios públicos contingenciadores*¹⁷, contratados por los altos mandos del gobierno local o estatal, en muchos casos, por consideraciones políticas más que por capacidades manifestadas.

Es claro que una sociedad inconforme y cada vez más participativa de los procesos de la política urbana como la actual, representa una fuerza tal, que puede modificar para el beneficio de su misma colectividad, el desempeño *ineficiente, ineficaz e ineffectivo* y muchas veces proclive de los tomadores de decisiones; esto es claro si se revisa la historia, no sólo en México, sino en Latinoamérica y el mundo en general, donde *»sociedades inconformes«*, con motivaciones diversas como: nuevos impuestos, represión, demanda de privacidad, oposición a disposiciones gubernamentales, defensa de costumbres, evidencia de corrupción de servidores públicos, carencia de equipamientos e infraestructura, incumplimiento de promesas de campaña política y otros muchos mas; con diversas formas de manifestación y participación ciudadana (pacífica o belicosa) logran lo que Arrom, S. y otros (2004) plantean como *La revuelta en las ciudades*: que no es otra cosa que exigir *respeto para los pobladores y eficiencia, eficacia, efectividad*, tanto en el desempeño del funcionario público en sus diferentes esferas de gobierno: Federal, Estatal y Municipal, así como de sus acciones mediáticas que estrían representadas por la ejecución de políticas públicas.

Es claro que la sociedad del siglo XXI es diferente a la de mediados del siglo pasado, los disímiles procesos de *informacionalización, globalización* y de *difusión urbana generalizada* mencionados por autores como M. Castells (2002: vol. I, II, y III; 1974), Borja, J. (2002), Blumer-Thomas (2003), Amin, S. (1999), Sassen, S. (1991), y otros, se han encargado de transformarla indefinidamente; prueba de ello son las *revueltas en las ciudades* generadas por movimientos sociales recientes en México, como por ejemplo, los de Veracruz, Oaxaca, Puebla, Cd. de México o en el Brasil (*el motín de vintem 1880*) o Colombia (*la rebelión de los barrios, el Bogotazo 1893*) y otros mucho más recientes.

En efecto, según Arrom, S. y otros (2004) la participación política de las *masas urbanas* como fenómeno nuevo emergió después de 1910 y distinguió al siglo XX del anterior, cuando las elites controlaban con firmeza los procesos

17 Funcionario contingencial o urbanista de contingencia concepto que ha sido propuesto Sousa, E. (2007), alude a aquellos servidores públicos incrustados en algunas dependencias municipales o agencias estatales asociadas con la planificación del desarrollo urbano; los cuales tienen una visión decimonónica y limitada del futuro, además de serias deficiencias de orden teórico-metodológico de aplicación procesal en la planeación urbana y una proclividad galopante hacia prácticas coligadas con la corrupción, lo que les impide formular soluciones urbanas integrales de largo plazo, prefiriendo intervenir en problemas *contingenciales* que surgen diariamente en la ciudad: es decir, cambiando lo importante por lo urgente, lo importante por el sostenimiento del poder o por asociaciones en contubernio, francamente ilegales y nocivas para el equilibrio físico-espacial de la sociedad.

políticos, ahora, con este nuevo siglo en transcurso, los políticos tomadores de decisiones, seguramente han tomado »conciencia«, que cada vez será mas *comprometido* equivocarse en decisiones que afecten a una colectividad metropolitana o involucrarse en actos de corrupción y arriesgarse a un juicio político, o peor aún, al reclamo social partidista, que dicho sea de paso, existen múltiples ejemplos del *voto de castigo* partidista de la ciudadanía; por eso el tender a un modelo de planeación del desarrollo urbano que transforme equilibradamente el rumbo de las metrópolis e impida la generación de concentraciones urbanas de magnitudes irresponsables, como la existente en la zona metropolitana de la ciudad de México ZMCDM, no debe de ser considerado como una utopía, sino como una necesidad imperiosa e impostergable y a los servidores públicos que pudieran implementar tales acciones preventivas, extenderles un reconocimiento a su labor en pro del ciudadano metropolitano, en caso contrario demandárselos.

Bibliografía.

- Aguilar, A., 2003: El fenómeno metropolitano y su delimitación: enfoques predominantes y experiencias en otros países. México: CONAPO.
- _____, 2003:a. *Urbanización cambio tecnológico y costo social: El caso de la región de México*. México: M. A. Porrúa.
- Arana, Benjamín., 1990: *Planificación sociedad y utopía*. México: CIDE, FCE.
- Arellano, D. et alia., 2003: *Reformando al gobierno: Una visión organizacional del cambio gubernamental*. México: M.A. Porrúa. CIDE.
- _____, 2004: *Más allá de la reinención del gobierno: Fundamentos de la nueva gestión pública y presupuestos por resultado en América latina*. México: M. A. Porrúa. CIDE.
- Arendt, H., 1993: *La condición humana*. México: Paidós.366.
- _____, 2003: *El espacio de la política*. Madrid: Centro de estudios políticos y constitucionales.
- Amin, Samir., 1999: *Los desafíos de la mundialización*. México: Siglo XXI.
- Arrom, S., Ortoll, S., 2004: *Revuelta en las ciudades. Políticas populares en América Latina*. México, Miguel Ángel Porrúa.
- Augé, M., 1996: *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- Barzelay, M., 2003: *La nueva gestión pública*. México: FCE.
- Blumer-Thomas., 2003: *La globalización moderna*. México, F. C. E.
- Bolos, Silvia, 2003: *Participación y espacio público*. México. Universidad de la ciudad de México.
- Borja J. y Castells, M., 2002: *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. México, Taurus.
- _____, y Muxí, Z., 2003: *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Madrid: ELECTA.
- _____, 2001: *Centros y espacios públicos como oportunidades*. En perfiles latinoamericanos, año 10, número 19.
- Cardozo, F.H., Faletto, E., 2002: *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México. Siglo XXI.

- Carmona, S. et alia., 2002: *La vía mexicana del desarrollo ante la globalización y la nueva economía*. México. BUAP.
- Castells, M., 2002: *La era de la información*, volumen: I, II, III:
- Cavanagh, J., et alia., 2003: *Alternativas a la globalización económica*. Madrid. Gedisa.
- Connolly, Priscilla., 1988: *Crecimiento urbano, densidad de población y mercado inmobiliario*. Revista A, vol. XI, México, UAM Azcapotzalco.
- Dogan, M. y Pahre, R., 1991: *Las Nuevas Ciencias Sociales, la marginalidad creadora*. México. Ed. Grijalbo.
- Dos Santos, T., 2002: *La teoría de la dependencia*. Barcelona E. Plaza y Janes.
- _____, 2004: *Economía mundial*. México: Plaza y Valdez.
- Downs, Anthony., 2000: *El ciclo de atención a los problemas sociales, los altibajos de la ecología*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Fernández Güel, J. M., 2000: *Planificación estratégica de ciudades*. Barcelona. G. G.
- Friedmann, J., 1976: *Urbanización, planificación y desarrollo nacional*. México. Diana.
- Fujita, M., krugman, P., Vanables, A., 2000: *Economía espacial: Las ciudades, las regiones y el comercio internacional*. Barcelona, Ariel.
- Furtado, Celso., 2000: *Teoría y política del desarrollo económico*. México: Fondo de cultura económica.
- _____, 1996: *La economía latinoamericana: formación histórica y problemas contemporáneos*. México: Siglo XXI.
- _____, 2003: *En busca de un nuevo modelo: reflexiones sobre la crisis contemporánea*. México: FCE.
- _____, 1965: *Dialéctica del desarrollo*. México FCE.
- Filippo Di, A., 1998: *La visión centro periferia hoy*. Revista de Comisión económica para América latina CEPAL. Número extraordinario.
- Garza, G., 2003: *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto*. México, El colegio de México.
- _____, 2003:a. *La urbanización de México en el siglo XX*. México, El colegio de México.
- Giglia, A., 2001: *Los espacios residenciales cerrados*. El caso de la villa olímpica. México, UAM-CONACYT.
- _____, 2003: *Espacio público y espacios cerrados en la ciudad de México*. En Guerra-Borges, A., 2002: *Globalización e integración latinoamericana*. México: Siglo XXI.
- Gutiérrez, E., 2003: *Teorías del desarrollo en América Latina*. México, Trillas.
- Ianni, O., 2001: *La era del globalismo*. México: Siglo XXI.
- Iracheta, A., 2000: *Los pobres de la ciudad y la tierra*. México: El colegio mexiquense.
- Jonson, S., 2003: *Sistemas emergentes*. México: FCE.
- Lefebvre, Henri., 1972: *La revolución urbana*, Alianza, Madrid 1972.
- Lezama, José Luis, 1998: *Sociedad espacio y población*. Centro de estudios demográficos: El Colegio de México.
- Lukás, G., 1959: *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*. México, FCE.
- Ortega, A., 1989: *Diccionario de planificación económica*. México, Trillas.
- Ramírez Kuri, Patricia., 2003: México; M. A. Porrúa.
- Reissman, Leonard, 1972: *El proceso urbano*. Barcelona, GG.

- Rozo, C., 1998: A manera de introducción: fracturas de modelo o inconsistencia de política económica, en Carlos Rozo coordinador. La política macroeconómica en México, México, Siglo XXI.
- Salazar, J., 2006: La ciudad como texto. La crónica urbana de Carlos Monsiváis. México. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Sartre, J. P., 1960: Crítica de la razón pura. México, FCE.
- Sassen, S., 1991: *La ciudad global*. Argentina. Eubeva.
- Saxe-Fernández, 1999: *Globalización, crítica a un paradigma*. México. Plaza y Janés.
- Sobrino, J., 2003: *Competitividad de las ciudades de México, México*, El colegio de México.
- Sousa, E., 2007: El área metropolitana de Monterrey: análisis y propuesta de lineamientos metodológicos para la planeación periférica. México; UANL.
- _____, 2006: Theoretical Foundations for the Analysis of Urban Planning In Mexico: The Metropolitan Area of Monterrey. En Wagner, F. Cabana, R. Urban Sprawl: Lessons Learned from North America. Department of geography, University of Waterloo, Canada.
- Sunkel, O. et alia., 1980: *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México, Siglo XXI.
- Vergara Alfredo, 2005:: *América Latina: entre luces y sombras*. Edición digital accesible a texto completo en: <http://www.eumed.net/libros/2005/av/>.